

La apropiación de las TIC en los estudiantes universitarios: Una aproximación desde sus *habitus* y representaciones sociales

(The appropriation of ICT in college students: An approach from their habitus and social representations)

LILIAN IVETTHE SALADO RODRÍGUEZ , *Universidad Estatal de Sonora, Sonora, México*

MARIO ALBERTO VELÁZQUEZ GARCÍA , *El Colegio de Hidalgo, Hidalgo, México*

REYNA ISABEL OCHOA LANDÍN, *Universidad Estatal de Sonora, Sonora, México*

Volumen 1, Número 1

Edición especial. Febrero de 2016

p. 215-234

Este número se publicó el 5 de febrero de 2016


Artículo recibido: 9 de marzo de 2015

Artículo aprobado: 10 de noviembre de 2015

ISSN: 2448-5942, doi: <https://doi.org/10.36799/el.v1i1.32>

Salado Rodríguez, L. I., Velázquez García, M. A., y Ochoa Landín, R. I. (2016). La apropiación de las TIC en los estudiantes universitarios: Una aproximación desde sus *habitus* y representaciones sociales. *Estudios lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura*, 1(1), 215-234. <https://doi.org/10.36799/el.v1i1.32>

Derechos de autor: El autor o autores conservan en todo momento sus derechos morales y patrimoniales sobre la obra; la obra no se puede alterar, transformar o ampliar; siempre debe reconocerse la autoría del documento referido. Ninguna de las modalidades de los documentos publicados en *Estudios lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura* tienen fines comerciales de naturaleza alguna.

Los contenidos de este artículo están bajo la licencia de Creative Commons Atribución No Comercial- Sin Derivadas 4.0 Internacional 

La apropiación de las TIC en los estudiantes universitarios: Una aproximación desde sus *habitus* y representaciones sociales

(The appropriation of ICT in college students: An approach from their habitus and social representations)

LILIAN IVETTE SALADO RODRÍGUEZ¹

MARIO ALBERTO VELÁZQUEZ GARCÍA²

REYNA ISABEL OCHOA LANDÍN³

RESUMEN

El uso y el aprovechamiento de las tecnologías de información y comunicación (TIC) ha sido irregular en todos los sectores sociales, de manera particular en el ámbito educativo, no sólo por las limitaciones en cuanto al acceso, que aunque han disminuido, aún persisten brechas, pero principalmente por la forma en que éstas son incorporadas a la vida académica de los individuos. La apropiación de la tecnología se hace realidad al aprehender prácticas que derivan en un uso culturalmente organizado de estas herramientas. El objetivo de este trabajo es mostrar un avance de un estudio de caso sobre los *habitus* y las representaciones sociales que tienen estudiantes de dos universidades públicas en Sonora, México, respecto al uso de las TIC, tanto en su vida cotidiana como académica. Se utilizó la encuesta y la entrevista semiestructurada como herramientas metodológicas para recabar la información, se aplicó un cuestionario a una muestra de 532 estudiantes y se entrevistó a 24 estudiantes de diferentes programas educativos en ambas universidades donde se encontró que las representaciones sociales son determinantes en el auge por el acceso a las TIC y los *habitus* originan prácticas que no resultan las más adecuadas para la formación académica de los futuros profesionistas.

PALABRAS CLAVE: Apropiación tecnológica, habitus, representaciones sociales

ABSTRACT

The use and benefit of information and communication technologies (ICT) have been erratic in all social sectors, particularly in education. Reasons: not only limitations on access to them, decreasing though, but also still remaining gaps, and most important because of the way they are incorporated into the academic life of individuals. The appropriation of technology becomes a reality when we make practices that result in a culturally organized use of these tools. The aim of this paper is to show a preview of a case study on *habitus* and social representations of students, regarding the use of ICT, both in their daily routine and in their academic life as well. Students are from two public universities in Sonora, México. A survey and a semi-structured interview were used as methodological tools to collect information, a questionnaire to a sample of 532 students was applied, and 24 students were interviewed from different educational programs at both universities. There we found that social representations are responsible for a boom in the access to ICT and that *habitus* originate practices that are not best suited for the academic training of future professionals.

KEYWORDS: Technological appropriation, habitus, social representations

¹ Doctora en Ciencias Sociales. Profesora investigadora de la Universidad Estatal de Sonora. lilian.salado@ues.mx

² Doctor en sociología. Profesor investigador en El Colegio de Hidalgo. mvelazquez@elcolegiodehidalgo.edu.mx

³ Maestra en Administración de la Calidad. Profesora investigadora de la Universidad Estatal de Sonora. reyna.ochoa@ues.mx

Artículo recibido: 9 de marzo de 2015

Artículo enviado a corrección: 28 de octubre de 2015

Aprobado: 10 de noviembre de 2015

INTRODUCCIÓN

En la sociedad contemporánea la información y las tecnologías digitales, -de información y comunicación-, son definidas como recursos fundamentales para los individuos y las sociedades en su conjunto. En los modelos actuales sobre planeación gubernamental para el desarrollo, productividad y mejora educativa, el uso y la producción de estos bienes y herramientas son ligados a mejores resultados. Tanto las organizaciones de gobierno como las privadas consideran que el Internet es un sistema de comunicación fundamental para el mejor desempeño de los diversos roles de nuestras vidas y una de las herramientas que más influyen en nuestras formas de pensar e interrelacionarnos; esta es la era de la información (Carr, 2011; Castells, 1997).

Estos nuevos medios tecnológicos han transformado el significado de la temporalidad y la espacialidad en la economía, la política, la cultura y también en la educación: esto ha generado una interconexión e interdependencia nunca antes experimentada en la historia de la humanidad y el funcionamiento de organizaciones como las universidades. Sin embargo, el acceso y el uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC) dentro de los distintos ámbitos sociales es asimétrico (Castells, 1997). La apropiación y producción de las nuevas tecnologías tiene efectos diferenciados entre los grupos sociales y los individuos. A este respecto una pregunta a responder es: ¿Por qué se produce este acceso, uso y aprovechamiento diferenciado? La respuesta no es sencilla, pero sin duda, uno de los factores que intervienen para generar esta asimetría son las prácticas de cada una de las sociedades, organizaciones e individuos.

El presente artículo busca analizar cuál es la apropiación práctica de las TIC en dos universidades públicas del noroeste de México. El trabajo busca colaborar en la discusión sobre los resultados que tienen la aplicación de TIC en este nivel de enseñanza, teniendo como grupo de interés específico a los estudiantes. Este enfoque busca re-insertar el análisis de las TIC como parte de los elementos que permiten la reproducción de la sociedad, es decir, como un conjunto de artefactos y herramientas de comunicación que toman una funcionalidad y un significado particular para los distintos sujetos y grupos sociales dentro de una sociedad específica. Partimos de suponer que la apropiación y uso de las TIC no tienen un carácter absoluto, sino son funcionales dentro de los conocimientos, las prácticas, intereses e interacciones que sostiene un grupo particular con su entorno. En otras palabras, ningún conjunto de herramientas, en este caso las TIC, son por sí mismas más efectivas para generar el desarrollo de una sociedad o de un

individuo, son las relaciones y los usos socialmente aceptados y difundidos los que determinarán el resultado que su aplicación tendrá.

Como podemos deducir, la reinscripción de las TIC como parte de los medios a la disposición de individuos que son parte de una sociedad particular, relativiza la importancia y el significado que estas herramientas han adquirido en los discursos y análisis actuales sobre el desarrollo y la enseñanza. En la perspectiva que planteamos, el aprendizaje de las TIC no depende exclusivamente del acceso, las capacidades o los recursos de un grupo o individuo, sino de decisiones concernientes a los roles, metas, *habitus* y representaciones sociales relacionados a los distintos grupos de pertenencia.

Con esta perspectiva que planteamos podemos explicar porque existe una diferencia notable entre la forma en que son conceptualizadas las TIC y su uso cotidiano. Por un lado, las TIC han sido definidas como un factor central para generar transformaciones positivas en el proceso educativo,- adquisición de nuevas competencias, acceso a diversos y emergentes recursos educativos-, y la interacción de los actores directamente involucrados; estudiantes y académicos (Canós, Canós y Liern, 2009). Sin embargo, la penetración y el aprovechamiento de las TIC en la educación han sido irregulares en los distintos sectores. Sostenemos que esta asimetría en el uso y utilización de las TIC no sólo depende de las limitaciones persistentes en cuanto al acceso, sino a las prácticas cotidianas mediante las cuales las TIC son incorporadas a la vida de los individuos. La existencia de las TIC, por sí mismas, no significan necesariamente una mejora de la educación: son los roles, metas, representaciones sociales y *habitus* de los agentes involucrados lo que generará, o no, una transformación en dicho proceso. Por ello, es necesario partir de reconocer que la discusión respecto a la aplicación de las TIC en el campo educativo requiere de un esfuerzo que vaya más allá de contabilizar el equipamiento de las escuelas y cuáles son los usos que se les da a las TIC dentro de las aulas.

En este artículo proponemos centrarnos en las prácticas concretas que los estudiantes llevan a cabo con las TIC. Para ello utilizaremos la perspectiva teórica desarrollada por Pierre Bourdieu. La teoría de los *Campos*, *habitus* y el *capital cultural* nos permitirá centrar la discusión respecto al cómo son percibidas, utilizadas y aprehendidas las TIC por los estudiantes y la institución donde estos se inscriben, como las consecuencias que esto conlleva en su preparación y desarrollo como futuro profesionalista.

En un segundo nivel, se analizan las representaciones sociales de estudiantes de diferentes campos disciplinares con el fin de conocer estas representaciones y su influencia en el aprovechamiento de las TIC por parte de los estudiantes. Mediante esta aproximación teórica analizaremos el papel que tiene el contexto familiar y cultural, entendidos estos como prácticas, sentidos y metas socialmente valoradas en el proceso de aprendizaje; en este caso para el uso de las TIC.

El estudio se realizó en el período comprendido entre abril del 2014 y febrero del 2015, siendo la encuesta y entrevista semi estructurada los instrumentos que se utilizaron para recoger las valoraciones y percepciones de los 534 estudiantes (encuestados) y 24 estudiantes (entrevistados).

Este trabajo, reconoce tener un limitado rango de representatividad. Los resultados obtenidos no son aplicables al resto de los estudiantes de otras universidades en el mismo estado o en México. Para ello sería obviamente necesario contar con una muestra representativa. Sin embargo, los resultados permiten sondear algunas áreas que podrán ser exploradas en un estudio de mayores dimensiones.

EL CAPITAL CULTURAL Y LAS TIC

Como dijimos, nuestro interés es analizar los usos que los estudiantes universitarios dan a las TIC. Para este objetivo el esquema de Bourdieu resulta conveniente, pues permite explicar la acción de los sujetos, -que él denominó como prácticas-, en relación con las organizaciones, los objetos y las relaciones sociales dentro de las cuáles se desarrollan las interacciones sociales. Para este autor las prácticas (sociales) tienen tres características fundamentales. Primero, nuestra actuación está condicionada por dos dimensiones fundamentales, espacio y tiempo. Segundo, las prácticas no son conscientes o no totalmente conscientes, se rigen generalmente por el *sentido común* (Bourdieu y Passeron, 2003.) Es decir, nuestra cotidianeidad no puede ser objeto de un constante cuestionamiento sobre su significado sino simplemente transcurre; el sentido, las normas, las formas de llevarla a cabo y sus límites son dados por hecho durante la experiencia. En este sentido nuestra acción es *improvisada*, es decir adoptada a las circunstancias, tiempo y espacio; no es posible tomar en cuenta todas las posibles reglas antes de decidir. Tercero, esto

no significa que nuestra acción sea no- intencional, todo lo contrario, nuestra actuación es estratégica. Esto quiere decir que los sujetos sociales tienen metas e intereses detrás de su práctica (Bourdieu, 2007; Jenkins, 1997).

En este esquema teórico, las prácticas de los sujetos no son entonces actos aislados, sino se producen y son resultado de las interacciones que transcurren dentro de ciertos límites espaciales, temporales y dentro de ciertos comportamientos normalizados. Las prácticas son entonces todas aquellas formas de moverse (hombre/mujer), actuar, pensar (judío, griego, mexicano) e interrelacionarse que los sujetos experimentan como constituyentes de su propio ser (Bourdieu y Passeron, 1995, 2003). Estas prácticas se convierten en los mismos elementos que definen la mente y la actuación de los individuos, es decir, están corporizadas en los sujetos. A estos comportamientos que constituyen a las personas, Bourdieu los denominó como *habitus* (Bourdieu, 2007).

El concepto de *habitus*, propuesto por Bourdieu hace referencia a un sistema de disposiciones continuas establecidas para funcionar como principios generadores y organizadores de las prácticas y las representaciones de las personas (Jenkins, 1997). Pero estas no sólo funcionan como “generadoras” (o constituyentes) de la personalidad de los individuos, son las herramientas, marcas y definidores de la posición y la actividad de los sujetos dentro de la sociedad: “...El *habitus* como sentido práctico opera la reactivación del sentido objetivado en las instituciones: el *habitus*, se constituye en el curso de una historia particular, imponiendo a la incorporación su lógica propia, y por medio del cual los agentes participan de la historia objetivada de las instituciones...” (Bourdieu, 2000:197).

El concepto de *habitus* busca superar las marcadas diferencias entre las posturas meramente estructuralistas o individualismo metodológico sobre el comportamiento social (Grenfell y James, 1998). Las primeras buscaban explicar las prácticas sociales como determinadas por esquemas sociales sobre las cuales los sujetos no tenían mayor influencia; la posición del sujeto estaba dada por su grado de cumplimiento e integración a dichas disposiciones. En la segunda postura, la explicación de los individuos generalmente eran conceptualiza a partir de un modelo de entes aislados que reaccionaban únicamente dentro de una escala de intereses egoístas. La propuesta de *habitus* permite entender que el uso de instrumentos sociales como las TIC, depende de una compleja interacción entre la forma de pensar de cada individuo, los

comportamientos sociales que ha introyectado y, como veremos a continuación, una serie de estructuras sociales donde su comportamiento se desarrolla (Bourdieu y Passeron, 1995).

Como hemos dicho, estos *habitus* son elementos que definen a los sujetos pero también que los definen ante la sociedad. Esta estructura social en la propuesta de Bourdieu está dividida en diferentes áreas que él denomina como *campos*. Este concepto hace referencia a las estructuras de poder que definen, entre otras cosas, un conjunto de status para los distintos sujetos (personas o grupos sociales) (Bourdieu, 1979). Cada uno de los campos tiene un objeto de lucha (dominación/dominado, usurpación/exclusión/mecanismo de reproducción) distinto y con ello lógicas diferenciadas y estructuras propias. Así por ejemplo el campo de educación tiene por objeto de lucha la distinción intelectual. Dentro de esta estructura los sujetos ocupan una posición e interactúan a partir de la posesión o no, de elementos intelectuales (Bourdieu y Passeron, 1995, 2003).

Esto significa que los *habitus* de los agentes que se encuentran en un campo específico,- como el de la educación-, requieren ser analizados tomando en cuenta las trayectorias o estrategias que son producidas para la interacción específica de cada *campo*, (por ejemplo as instituciones donde se obtienen y certifican estos elementos que generan la distinción intelectual: universidades, museos, académicas, etcétera) así como considerando las limitaciones y oportunidades que cada una de estas arenas de acción de lo social permiten.

“...Un campo se define, entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios y que no percibirá alguien que no haya sido construido para entrar en ese campo (cada categoría de intereses implica inferencia hacia otros intereses, otras inversiones, que serán percibidos como absurdos, irracionales, o sublimes y desinteresados). Para que funcione un campo es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los *habitus* que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego....” (Bourdieu, 1990:136).

Como hemos visto, el concepto de *habitus* y *campos* significa para Bourdieu que los sujetos entran en *posesión* de una serie de saberes, prácticas y posiciones sociales que toman sentido dentro de distintos campos de acción social. Para nombrar este conjunto de elementos que cada

individuo pose (los distintos subconjuntos de habitus) este autor decidió retomar y complejizar el término de *capital* (Bourdieu, 1979). Bourdieu conceptualizó al capital como una labor acumulada en forma material o incorporada/corporizada que permite apropiarse de poder social dentro de un campo específico. Los capitales que permiten el acceso y ejercicio del poder no se constriñen a los bienes materiales sino abarcan cuestiones culturales y relacionales.

Los capitales tienen sentido para la acción social de los individuos, no únicamente como elementos en sí mismos, sino como medios que generan y mantienen la estratificación de una sociedad. Las distintas organizaciones de la sociedad están relacionadas precisamente por el acceso, distribución y resultados sociales e individuales de estos capitales. La teoría de los capitales de Bourdieu es parte de su explicación sobre la relación de los campos sociales, y con ello de la acción social. Como hemos buscado dejar en claro, para Bourdieu las relaciones entre las personas se producen dentro de una búsqueda de poder (Bourdieu, 1979; Bourdieu y Passeron, 1995, 2003).

Los capitales no pueden ser entendidos en la propuesta original de Bourdieu únicamente como medios a disposición de los agentes sociales. Constituyen también elementos estructurales que condicionan el lugar y las posibilidades de acción. Es decir, son elementos de la agencia pero también de la estructura (Jenkins, 1997). Es importante hacer esta aclaración especialmente cuando se pretende utilizar las teorías de este autor en temas de educación, donde como muestran Musoba y Baez (2009) la propuesta de Bourdieu es generalmente reducida de una explicación sobre la formación y el funcionamiento de la sociedad a una propuesta sobre intereses individuales. En esta segunda versión, el foco de atención está puesto en la inversión que hacen los sujetos para lograr movilidad social. En este punto queremos enfatizar la importancia que tiene este ejercicio por utilizar en toda su complejidad la propuesta de Bourdieu para analizar un tema como las TIC como parte de las propuestas de política públicas para elevar los niveles de calidad educativa. Al enfocar toda la atención de los programas en las tecnologías (es decir medios y conocimientos) para mejorar los problemas sobre calidad y cantidad educativa, estamos generando modelos de acción para el gobierno a partir de un individualismo metodológico. Como vimos, esto conceptualiza a los sujetos como individuos aislados buscando su propio crecimiento y las políticas se transforman en propuestas para generar capital humano, sin entender, tal como propone el esquema de Bourdieu, que las prácticas de cada individuo se

construyen y toman sentido dentro de distintas estructuras sociales de las que el sujeto forma parte. En otras palabras, lo que este esquema analítico permite entender es que las TIC como parte de una política de mejoramiento escolar no serán proporcionadas a sujetos iguales, sino a miembros de medios (clases sociales y status) con habitus y sentidos de sus prácticas diferenciados.

Existen entonces diferentes variedades de capital, además del económico, como el capital cultural y el capital social. En cada campo se pone en juego un tipo de capital específico por lo que se considera que en el campo de la educación el capital que está en juego es el cultural, en relación directa con el capital social y el simbólico. El capital cultural, en el contexto educativo se referirá al conjunto de conocimientos y saberes que posee un sujeto y puede encontrarse en tres formas: estado incorporado, estado objetivado y estado institucionalizado.

El capital incorporado tiene como una característica fundamental el proceso que significa para cada sujeto su adquisición, es decir, el tiempo invertido y otros procesos de aprendizaje (formales y no formales) durante el que se va construyendo el habitus (conjunto de disposiciones incorporadas/ estructuras estructurantes) y que resulta de un proceso de socialización que tiene un contenido (conocimientos, prácticas, instrumentos) y supone las condiciones de su operación (tiempo, dinero, valoración familiar). Aunque el trabajo de Urióstegui (2009) buscó generar una definición propia a partir de este capital incorporado, su propuesta nos parece que resta importancia a un rasgo central de la propuesta original de Bourdieu: el papel que tiene el entorno familiar y las interacciones cotidianas en generar diferencias en la apropiación de este tipo de capital (Bourdieu, 1979; Urióstegui, 2009). Así entonces, aunque efectivamente, en el caso de las TIC, el capital incorporado signifique el obtener conocimientos de estas herramientas, *savoir-faire* (utilización, uso, destrezas) en el uso de TIC estas prácticas tomarán un significado, constancia y “naturalidad” diferenciada en distintos entornos sociales; aprender programación o uso de las computadoras no es lo mismo para un hijo de clases medias acostumbrado a usar dispositivos móviles desde su infancia que para un niño de clases bajas que adquirió su primera computadora en la universidad.

Partiendo de considerar a la educación como el espacio estructurado de posiciones o de puestos, cuyas condiciones para que funcione, tal como lo expresa Bourdieu, es que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que en este caso sería la instrumentación de las TIC en el campo

profesional y académico de los estudiantes y que implicaría, de igual manera, que los agentes estén dotados de un habitus donde conozcan y reconozcan las leyes inmanentes al juego. Siguiendo esta alegoría, la universidad funciona como el campo donde se desarrolla esta competencia legítima. Esta organización probé las normas y certifica algunos de los capitales utilizados por los actores para acceder a un conjunto de recursos, roles y jerarquías.

Las percepciones o puntos de vista, son construidos en función de la posición que los sujetos ocupan en el espacio social, bajo coacciones estructurales por lo que es relevante destacar que se define el campo educativo y, de manera particular, en el marco de las instituciones de educación superior pública. Por lo tanto, las diversas opiniones construidas en el campo educativo y en este tipo específico de organización, responde a lo que Bourdieu señala cuando enuncia que “la construcción de la realidad social no se opera en un vacío social, sino que está sometida a coacciones estructurales; que las estructuras estructurantes, son ellas mismas socialmente estructuradas porque tienen una génesis social; pero también varían según sus habitus, como sistema de esquemas de percepción y de apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social” (Bourdieu, 1988: 134).

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Aunado a la propuesta de Bourdieu se utilizan los preceptos teóricos de Abric (2001), quien al igual que otros autores desarrolla la teoría de las representaciones sociales. Este autor afirma que toda realidad es representada, apropiada por el individuo o grupo y reconstruida en su sistema cognitivo. La representación tiene, de acuerdo con Abric (2001), un componente cognitivo y uno social. Por lo cual, las representaciones de los estudiantes respecto a las TIC partirán de sus conocimientos, su capital cultural, así como también de las nociones a su alrededor, con respecto su institución educativa, el ambiente donde se desarrollan y el campo disciplinar que están estudiando.

Las representaciones sociales resultan fundamentales puesto que tienen las siguientes funciones: 1) saber, para entender y explicar la realidad; 2) identitaria, que ayudará a los estudiantes a definir su identidad y salvaguardar la especificidad del grupo al que pertenecen; 3) orientación, que

conducirán a los comportamientos y las prácticas y 4) justificadores, que fundamentan las posturas y comportamientos (Abric, 2001).

Para los estudiantes de las instituciones de educación superior pública su capacidad de adaptabilidad al entorno social, incluyendo la interacción con las TIC, está caracterizada por las condiciones de su entorno, tanto en el ámbito privado (capacidad de acceso y adquisición, habilidades, propósitos) como en las condiciones que se le ofrecen en su entorno educativo (equipamiento institucional, becas, así como por las reglas y normativas dentro de la institución educativa). Esta adaptabilidad genera una crisis porque aunque es cierto que muchos sí utilizan las TIC, es innegable que pocos sacan el mejor provecho de éstas, generando nuevas desigualdades como la brecha digital. ¿Qué puede hacer la educación al respecto? (Martínez, et al., 2006).

Ante estas propuestas teóricas surgen los siguientes cuestionamientos: ¿Cuáles son los hábitos de los estudiantes en las instituciones de educación superior pública? ¿Cuáles son los sentidos en su acción que los estudiantes utilizan al escoger utilizar determinadas TIC y otras no? ¿Cómo afectan estos hábitos a la incorporación, uso y aprovechamiento de las TIC en la institución? Al ser el hábito un limitador pero a la vez también un posibilitador de agencia, ¿será posible reconfigurar los hábitos mediante la utilización de las herramientas digitales?

En resumen, la utilización de las TIC en las instituciones de educación superior públicas no es una cuestión de carácter solamente tecnológico, sino también social y cultural e implica una serie de suposiciones y conceptos, pero sobre todo es un capital utilizado en la competencia legítima por obtener una serie de recursos y posiciones jerárquicas. Los conceptos desarrollados por Bourdieu, hábito, campo, capital cultural y simbólico, así como las representaciones sociales, sirven para observar y comprender como se constituye la práctica en el uso de tecnología en el acontecer de los individuos, dentro de un marco institucional, puesto que quien se apropia de estas herramientas es capaz de convertirlas en elementos para potenciar su desarrollo y desempeño, no sólo en sus capacidades académicas sino para la vida.

MÉTODO

Para realizar la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos: encuesta y entrevista semiestructurada. La encuesta se aplicó mediante la utilización de un procedimiento estandarizado para recoger información escrita por medio de un cuestionario a una muestra de 534 estudiantes.

La muestra de la investigación es probabilística estratificada y para su selección limitamos las características de la población y su estrato cuya información es útil para este estudio. Se dice que una muestra probabilística debido a que en su mayoría los individuos de la población tuvieron la misma probabilidad de ser seleccionados y por lo mismo la información que se recaba es estadísticamente válida. Estos métodos de muestreo probabilísticos nos aseguraron la representatividad de la información extraída y por lo mismo son más recomendables (Grasso, 2009).

El cuestionario se proporcionó impreso a los participantes a pesar de que estaba disponible en una versión electrónica en línea pero debido a la escasa, casi nula participación, se dispuso realizar el levantado de datos mediante el cuestionario en papel y acudir en persona a las aulas de la universidad. Dicho cuestionario contenía las instrucciones claramente descritas en el texto, además se dieron las mismas de manera oral por parte del aplicador con la finalidad de que los encuestados tuvieran claro el procedimiento para contestar el instrumento. Se hizo especial mención del propósito de la investigación y de la confidencialidad de la identidad de los participantes.

Aunado al cuestionario, se entrevistó a cuatro estudiantes de cada campo disciplinar en cada una de las instituciones participantes, siendo un total de 24 estudiantes entrevistados. La entrevista trae a la conciencia acciones que habitualmente se realizan inconscientemente y nos permite entrever trazos o fragmentos de discursos (sin existir uno dominante ya que el ser humano está lleno de multiplicidades), permitiéndonos analizar la subjetividad cotidiana. Es así que los entrevistados se manifiestan dando a conocer sus intereses, creencias y deseos en relación a un tema (Galindo, 1998).

Además la entrevista, como ninguna otra técnica, es capaz de aproximarse a la intimidad de la conducta social de los sujetos (Galindo, 1998), por lo que nos permite conocer más a fondo las

motivaciones y procesos que están presentes en relación a los factores que se investigan. Aunado a esto, a través de la entrevista se cuenta con la comunicación no verbal, la cual revela detalles significativos respecto a una situación determinada y por lo tanto permite al entrevistador ahondar en aspectos trascendentes en las narraciones proporcionadas por los entrevistados. De esta manera, la comunicación no verbal presente en las entrevistas, favorece el análisis de la información recabada enriqueciendo los resultados obtenidos.

Por ello, la entrevista focalizada como herramienta de investigación resultó muy útil para conocer las motivaciones de académicos y estudiantes y conocer sus prácticas en lo que respecta a la utilización de tecnología ya que permite indagar sus competencias en el rubro y la frecuencia en que éstas son utilizadas, la entrevista permitió por medio de preguntas y respuestas recoger información (datos, opiniones, críticas, ideas) en un carácter privado y cordial, sobre el tema del presente estudio.

RESULTADOS

Los estudiantes de la UES y la UNISON se caracterizan por ser, en su mayoría, jóvenes de clase media o clase media baja. El 62.4 por ciento de los estudiantes encuestados son originarios del municipio de Hermosillo, capital del estado; 33.7 por ciento son de otros municipios de la entidad y sólo el 3.9 por ciento provienen de otros estados del país como Baja California Norte, Sinaloa, Jalisco, Durango, Chiapas, Michoacán y Colima o del extranjero, específicamente de Estados Unidos de América.

Los datos anteriores nos permiten decir que los estudiantes de la UES y la UNISON comparte una gran cantidad de habitus al provenir de un entorno cultural relativamente similar, pues la mayoría emanan del mismo municipio y del estado de Sonora; 96.1% si sumamos los nacidos en Hermosillo y el resto del estado. Al mismo tiempo, estos datos también nos permiten decir que si consideramos el tema de los *campus*, las universidades que analizamos compiten mediante la producción y creación de conocimiento por ocupar una posición frente al resto de este tipo de instituciones. En lo relativo a la capacidad de las universidades para atraer estudiantes de distintos lugares, los dos casos analizados, la UES y la UNISON, presentan pobres resultados; ambas únicamente consiguen atraer estudiantes dentro del ámbito geográfico del mismo estado de Sonora.

Estos resultados representan un reto para la UES y la UNISON, pues en la actualidad las universidades buscan alentar el intercambio entre distintos grupos como una forma de aumentar su capital cultural y social. En el caso de los campus de conocimiento relacionado con las TIC, generalmente se le otorga importancia al intercambio no sólo a nivel de la institución universitaria, sino de los mismos estudiantes. La presencia o ausencia de estudiantes foráneos se ha convertido en uno de los indicadores de la creciente inserción de las universidades en los círculos internacionales: a mayor intercambio de estudiantes y profesores mayor inserción en la producción global de conocimiento.

Las condiciones socioeconómicas de los estudiantes son muy importantes para analizar su capital cultural, pues no podemos desvincular la vida, el entorno de los *habitus* y de sus sistemas de creencias, precisamente ése es el error en el que se incurre cuando se analizan sólo los números duros de los indicadores en el uso y aprovechamiento de las TIC. El 39.5 por ciento de los estudiantes en la UES trabaja y de éstos, el 25.8 por ciento trabaja de tiempo completo. En la UNISON, el 45.3 por ciento de los estudiantes dijeron trabajar y de ellos el 16.5 por ciento lo hace de tiempo completo.

El porcentaje de jóvenes que cruza la universidad y al mismo tiempo tiene que trabajar resulta alto en ambas instituciones, representando en promedio 4 de cada 10 estudiantes de ambas universidades. En la gran mayoría de los casos el trabajo se impone a los estudiantes como la única vía para poder cubrir su manutención y los costos asociados a sus estudios. La condición de trabajar durante los estudios no puede ser considerada por sí misma un impedimento, pero resulta un obstáculo si consideramos que una alta cantidad de estos trabajos no están relacionados directamente con la carrera que están cursando sino actividades de servicios u otras. La necesidad de trabajar resulta una desventaja si consideramos que esta actividad tiende a convertirse en prioritaria para una gran mayoría de los estudiantes, esta situación se agrava si consideramos que para el ciclo escolar 2012-2013 únicamente el 17% de la población joven del país estaba inscrita en estudios universitarios (OCDE, 2013).

La actividad principal de los padres y las madres de los estudiantes de ambas instituciones es ser empleados, ocupación que en términos generales no genera un buen ingreso aunque sí da una certeza de salario, y proporciona cierta estabilidad económica.

La estabilidad laboral en la mayoría de los hogares de procedencia de los estudiantes universitarios de la UES y UNISON resulta un dato significativo, pues está relacionado con los hábitos de las clases medias y altas de México, para las cuales, la educación es, tanto un mecanismo de movilidad social, como un elemento necesario en la construcción del status y el capital cultural. Esto es acorde con la propuesta teoría de Bourdieu respecto al papel que juega la educación en las sociedades contemporáneas. Para este autor, las universidades son uno de los campos de conflicto social, donde los distintos grupos sociales son socializados (internalizan) su posición dentro de la distribución desigual de capitales (cultural, económico y social); las universidades certifican y reproducen las desigualdades sociales.

Específicamente en el tema de las TIC, la investigación que realizamos cuestionó a los alumnos respecto a las ideas y concepciones que tienen en torno a aspectos diversos relacionados con estas herramientas. Esto con el propósito de conocer las representaciones sociales en torno a las TIC. Los resultados fueron los siguientes: el 61 por ciento de los estudiantes cree que Internet es el mejor medio para encontrar información, 43.6 por ciento considera el celular indispensable para su vida cotidiana, 50.3 por ciento considera que es imposible vivir sin las TIC, el 75.9 por ciento piensa que el dominio de las TIC mejora sus oportunidades laborales y el 69.7 por ciento que mejora sus resultados académicos. El 93.6 por ciento de los estudiantes afirmó que las TIC eran indispensables en su carrera.

La investigación corroboró las propuestas que plantean que los actuales estudiantes de las universidades son “nativos digitales”, es decir jóvenes nacidos después de la década de los ochenta que durante toda su vida han tenido contacto con las nuevas tecnologías de comunicación lo que ha tenido un efecto en sus hábitos: 1) son personas que buscan estar conectados todo el tiempo por medio de las nuevas tecnologías; la “hiperconexión”. 2) Prefieren la comunicación visual sobre la de los textos. 3) Privilegian la satisfacción inmediata sobre las actividades que signifiquen un esfuerzo de larga duración, tienden a perder la concentración más fácilmente (Piscitelli, 2008). 4) Existe una diferencia tendencial en las capacidades tecnológicas y de acceso a información entre los estudiantes y sus profesores. Sin embargo, esto no constituye por sí misma una desventaja en contra de los profesores o las universidades. Los “nativos digitales” prefieren un uso moderado de nuevas TIC durante la enseñanza. Sin embargo, requieren de la existencia de una infraestructura mínima para el acceso a estas tecnologías como

el acceso al internet, computadoras, entre otros (Jones and Shao, 2011).

Después de analizar los resultados anteriores, no fue una sorpresa comprobar que existe un alto índice de acceso a los diferentes dispositivos tecnológicos en los estudiantes puesto que el 100 por ciento de ellos posee un teléfono móvil con acceso a Internet, 98.6 por ciento cuenta con una computadora de escritorio, el 98.9 por ciento posee una laptop y el 79 por ciento, una tableta.

La mayoría de los estudiantes que participaron en el estudio están en el rango de edad de los 18 a los 21 años, como sabemos la socialización en el uso de las computadoras que se dio principalmente en la década de los 90's permitió que los jóvenes en la actualidad no sólo tuvieran acceso en casa, la escuela y/o lugares públicos a las computadoras y al Internet; también les favoreció en el desarrollo de habilidades para el uso de dichos dispositivos ya que pertenece a esa generación de jóvenes.

El constante uso y acceso por parte de los estudiantes universitarios de las TIC representa un reto para las UES y la UNISON, que requieren de los recursos para poder generar una renovación en sus instalaciones de forma tal que puedan satisfacer las nuevas necesidades de sus estudiantes y al mismo tiempo, les permita integrar las TIC a los programas de enseñanza; aunque como hemos visto sin caer en un abuso. El uso de las nuevas tecnologías ha abierto la puerta a la construcción de trayectorias universitarias individualizadas y personalizadas a las necesidades e intereses de los estudiantes (Jones and Shao, 2011). Las universidades de Sonora analizadas en este trabajo tienen que trabajar en la construcción de la infraestructura, cambios pedagógicos e individualización de los modelos educativos para continuar siendo una opción viable no sólo en términos de demanda estudiantil sino de futuros profesionistas.

Aunado a sus habilidades consideramos necesario también indagar con respecto al tipo de material al que tienen acceso mediante internet así como también la forma en la cual van a acceder a los diferentes tipos de materiales. Al respecto, encontramos lo siguiente: los materiales a los cuales los estudiantes acceden con mayor frecuencia son el software y aplicaciones con 89 por ciento, música con el 46.4 por ciento, películas con el 42.1 por ciento y libros y otros documentos de texto con el 37.4 por ciento. Las fuentes más populares para tener acceso a este tipo de materiales fueron la descarga gratuita y consulta en línea y las menos mencionadas fueron las de compra contenido y fuentes institucionales.

El acceso a través de internet es diferenciado y no siempre para fines educativos, pues los rangos de estudiantes que no acceden a materiales como libros, cápsulas de audio, audio libros, videos relacionados con su disciplina y software y aplicaciones son más amplios que aquellos que no acceden a material con fines de esparcimiento como se mencionó.

El anterior resultado es consistente con la propuesta de los habitus de Bourdieu; no es por sí mismo el acceso a mayores fuentes de información lo que generará individuos más informados o preparados. Los estudiantes universitarios utilizarán las TIC dependiendo de los habitus aprendidos; aquellos que provienen de un medio cultural donde, por ejemplo, la lectura de libros no ocupa un lugar importante, es difícil de esperar que esta práctica sea adquirida por el sólo hecho de contar con una tecnología que se lo permita, es necesario que dichas costumbres culturales tengan un significado importante en la vida para que sean realizadas. En este sentido el trabajo de las universidades continúa siendo el mismo desde hace siglos: no sólo el enseñar sino el despertar en los estudiantes el interés por conocer y adquirir habitus que les permita ampliar sus horizontes en términos culturales.

Del total de los estudiantes encuestados el 81.4 por ciento tienen acceso a internet en sus casas, el 100 por ciento en la escuela, 41 por ciento utilizan celular con plan y el 42 por ciento emplean celulares de prepago. Pueden acceder a información por medio del internet para hacer las tareas e investigaciones que realizan durante su trayectoria escolar universitaria y así como para fines recreativos ya que el 67 por ciento cuenta con el servicio de televisión por cable.

Los lugares en los que acceden por más tiempo a internet los estudiantes son sus casas y lugares públicos, pues el 68 por ciento se conecta de dos a seis horas diariamente en su casa, sólo el 37% por ciento es con fines académicos. Cabe mencionar que muchos prefieren conectarse desde su hogar debido a que la velocidad de conexión en la institución no es la óptima. El 53 por ciento de los estudiantes que acceden a internet en un lugar público por una hora o menos el 48 por ciento lo hacen con fines académicos. Resulta interesante observar que el 34 por ciento, es decir poco más de la tercera parte de los encuestados, utiliza dispositivos de banda ancha lo que nos hace suponer que a muchos les resulta indispensable el hecho de estar “en línea” aunque en muy poca proporción sea para actividades académicas.

Por otra parte, entre las principales herramientas y/o servicios que los estudiantes utilizan con

finés de aprendizaje se encuentran las páginas web con el 23.8 por ciento, el correo electrónico con el 16.2 por ciento, las plataformas educativas con el 16.2 por ciento y el portal de Youtube con el 7.7 por ciento.

Para fines de comunicación, las herramientas a las que más acuden los estudiantes son las llamadas telefónicas con el 32.8 por ciento, Whatsapp con 26.4 por ciento, Facebook con 14.9 por ciento y los mensajes de texto con el 6.4 por ciento.

En el caso de las habilidades en el uso de las herramientas ofimáticas el 72 por ciento de los encuestados mencionó tener un nivel avanzado en el uso de Word, 60 por ciento en presentaciones de Power Point y 31 por ciento en hojas de cálculo. Las destrezas en estos programas son de gran utilidad para el aprendizaje de los estudiantes en el trayecto de su vida académica y posteriormente en su desempeño profesional.

Los sitios en internet más visitados por los estudiantes fueron aquellos relacionados con la escuela con el 31.1 por ciento, personales con 11.5 por ciento, música con 11.1 por ciento y los relacionados con noticias y/o eventos con 9.8 por ciento de las menciones.

Finalmente, se registraron los principales propósitos por los cuales los estudiantes acceden a internet, siendo éstos: para buscar información que ocupan para trabajo, 44.4 por ciento, buscar información sobre algún producto, 10.7 por ciento, conocer a alguien (fines sociales), 9.8 por ciento, localizar información de alguien, 5.1 por ciento, hacer compras, 4.3 por ciento, jugar o buscar información sobre algún problema médico, 3.4 por ciento.

CONCLUSIONES

En términos generales los estudiantes analizados tienen un buen índice de acceso a los recursos físicos para la utilización de las nuevas tecnologías. Se trata de un sector privilegiado si consideramos que sólo 34 millones de mexicanos, es decir el 38 por ciento de la población pueden contar con este tipo de equipos.

Los estudiantes tienden a tener una mayor preferencia por el uso de las TIC relacionado con el entretenimiento y el contacto social. Sin embargo, sus representaciones sociales los llevan a considerar estos elementos con indispensables en su formación académica y vida profesional

puesto que un gran porcentaje dijo acceder a internet puesto que lo requieren para sus estudios además de relacionar directamente el uso de las TIC con su rendimiento académico y éxito como profesionistas. Las TIC son para los estudiantes un medio fundamental de comunicación y una de las principales razones para acceder a este tipo de tecnologías.

Como hemos tratado de demostrar, la teoría de los habitus de Bourdieu permite tener una comprensión más compleja sobre los efectos que tiene el uso de las TIC dentro de las universidades, particularmente en el caso de los estudiantes. Las TIC no constituyen una solución “mágica” hacia una serie de problemáticas por las que atraviesan las universidades mexicanas (alta deserción, posibilidades de empleo de los egresados, entre otras), sin embargo constituyen un recurso indispensable para la solución de estos temas.

Los resultados de los instrumentos aplicados demuestran de manera empírica lo que postulamos como premisa inicial: las TIC por sí solas no garantizan una mejora en los niveles educativos, son una herramienta que debe ser utilizada tomando en cuenta las prácticas, intereses y conocimientos previos (habitus y capitales) de los estudiantes. Los estudiantes de la UES y UNISON reproducen los habitus de sus grupos sociales de pertenencia en el uso de las TIC. Sin embargo como generación demuestran ser parte de los nativos digitales. Esto representa un conjunto de ventajas y retos para las universidades de la entidad.

Otra conclusión general es que la constatación de que existe en la UES y la UNISON una corte generacional de nativos digitales no significa necesariamente la existencia de un grupo que presente un conjunto de demandas o intereses grupales consistentes. Por el contrario, estamos enfrentando generaciones de individuos con habitus más interesados en la realización individual y no en los problemas colectivos. Esto representa uno de los retos más complejos para las universidades: reconstruir el interés de los estudiantes por los problemas que afectan al conjunto de la sociedad, no únicamente a los individuos por separado. El lograr esto dentro de la era digital representa un desafío que todavía no ha sido resuelto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, Jean-Claude. *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacan, 2001
- Betancourt, Valeria. El problema de la brecha digital: más allá de las fronteras de la conectividad. *Peç de Plata: Bibliotecas Públicas a la Vanguardia*, 1.3 (2004).
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. México: Siglo XXI, 2007
- Bourdieu Pierre. “Los tres estados del capital cultural”. *Sociológica*, 5 (1979): 11-17, <http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>
- Bourdieu Pierre y Passeron Jean-Claude. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Distribuciones Fontamara. México, 1995
- Bourdieu Pierre y Passeron Jean-Claude. *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Editorial Siglo XXI, 2003
- Canós Darós, Lourdes, Canós Darós, María José y Liern Carrión, Vicente. “El uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación superior”. XVII Jornadas ASEPUMA – V Encuentro Internacional. *Rect@ Vol Actas_17 Issue 1.612* (2009): 1-14, <http://www.uv.es/asepuma/XVII/611.pdf>
- Castells, M. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. 1. La Sociedad Red., Madrid: Alianza, 1997
- Carr, Nicholas. Is Google making us stupid? En Mark Bauerlein (Comp.). *The digital divide: arguments for and against Facebook, Google, texting, and the age of social networking*, USA: Penguin Group, 2011
- Gimenez, Gilberto. *La sociología de Pierre Bourdieu*. Instituto de Investigaciones Sociales de UNAM. México. 1997. <http://www.paginasprodigy.com/peimber/BOURDIEU.pdf>
- Grenfell Michael y David James. *Bourdieu and Education. Acts of Practical Theory*. United Kingdom: Falmer Press, 1998
- Jenkins Richard. *Pierre Bourdieu*. London: Routledge, 1992
- Jones Christopher and Shao Binhui. *The Net Generation and Digital Natives*. United Kingdom: The Open University Walton Hall, 2011

<https://www.heacademy.ac.uk/sites/default/files/next-generation-and-digital-natives.pdf> (25 de octubre de 2015)

Musoboia Glenda y Benjamin Baez. "The Cultural Capital of Cultural and Social Capital: An Economy of Translations". In John Smart (edit.), *Higher Education: Handbook of Theory of Research*. United States of America: Springer Science, 2009

OCDE. (2013). *México. Panorama de la educación 2013. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos*. 2013.
[http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20\(ESP\).pdf](http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20(ESP).pdf) (25 de octubre de 2015).

Piscitelli Alejandro. *Nativos digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*. Argentina: Editorial Santillana, 2008

Rushkoff, Douglas. The people's net. En *The digital divide: arguments for and against Facebook, Google, texting, and the age of social networking*, compilado por Mark Bauerlein, 116-126. USA: Penguin Group, 2011